



March 23, 2014
Third Sunday of Lent
...*"Give me a drink."* John 4:7

Dear Friends;

Thirst can be a terrible thing. When I was about five or six my parents, two of my sisters and some friends of my parents and their children went for small hike on a park trail. It was a warm, almost hot, southern California day. I was determined to stay up with the leader of the hike. So I kept running ahead to stay up in front. At one point I felt very sick and started to have the dry heaves. I had gotten dehydrated and my body needed water. So my parents administered the water and put a cool wet cloth on my head. I can still recall that sick feeling of desperately needing water. To this very day I try to make sure I keep drinking enough water.

It is that real need of water that motivates Jesus to ask the Samaritan woman for a drink. Later, in this Gospel of John, from the cross Jesus cries out, "I thirst." Sometimes we can overly spiritualize the words of Jesus and forget that he had real physical needs. We merely think that Jesus is talking about the waters of eternal life. But we are 98% water. There is real and profound suffering when someone is dying of dehydration. The waters of eternal life will have little meaning for someone dying from lack of the basic water they need to live.

Millions of people are facing dehydration, water born disease and death for lack of clean safe water. If we are going to bring people to Jesus, the Living Water, we must first focus on people's real need for safe water to live. Water is essential for life. Clean, potable water should be available for all people. It is increasingly a problem that affects the lives of millions.

The reality of the short supply of good clean water is coming home to us in California. We are feeling the effects of four years of below average rainfall. The Elk River chemical spill in West Virginia should renew our efforts to protect our water. The commodification of bottled water for profit complicates the problem. It raises the question; is water a basic human right or a product for sale? In the future will clean water be only available to those who can pay for it?

Water is a precious and sacred commodity. When we forget that fact, humanity and all creation suffers. And it becomes impossible to understand how Jesus can use water as a metaphor for his own life. Jesus' very real thirst became a motive to engage the woman of Samaria. In the course of slaking his own thirst, he awakens the deepest thirst in her. Jesus thirsts physically and he thirsts spiritually for justice for all people. The woman of Samaria has her own thirst satisfied as she gives him something to drink. In turn she goes to the town to bring others to Jesus. They will also have their thirsts quenched.

In the Gospel this woman from the village of Sychar is unnamed. But early Christians gave her the name Photina. In Greek this means "light." According to legend St. Photina goes off to preach the good news of Jesus and she is later martyred in North Africa. Her story reminds us that Jesus is God come in our human flesh. When we quench the many thirsts of our world (physical and spiritual) it is Jesus we are serving. Then we discover the precious gift who is our Living Water.

Peace,

Fr. Ron



23 de Marzo de 2014 III Domingo de Cuaresma—A

... "Dame de beber". Juan 4:7

Queridos Amigos;

La sed puede ser una cosa terrible. Cuando yo tenía como cinco o seis años, mis padres, dos de mis hermanas, algunos amigos de mis padres con sus hijos y yo fuimos a una pequeña caminata por un sendero del parque. Era un día cálido, casi caliente en el sur de California. Yo estaba determinado a estar con el líder de la caminata. Así que seguí corriendo hacia adelante para mantenerme al frente. En un momento me sentí muy mal y comencé a tener espasmos. Estaba deshidratado y mi cuerpo necesitaba agua. Así que mis padres me suministraron agua y me pusieron un paño frío y húmedo en la cabeza. Aún puedo recordar esa sensación de estar enfermo, de necesitar agua desesperadamente. Desde entonces, procuro beber suficiente agua.

Es esa necesidad real de agua que motiva a Jesús a pedir de beber a la mujer samaritana. Más adelante, en este evangelio de Juan, Jesús clama desde la cruz, "Tengo sed". A veces podemos espiritualizar excesivamente las palabras de Jesús y olvidamos que él tenía necesidades realmente físicas. Creemos que Jesús simplemente está hablando sobre las aguas de la vida eterna. Pero nosotros somos 98% hechos de agua. No hay sufrimiento más verdadero y profundo que cuando alguien se está muriendo de deshidratación. Las aguas de la vida eterna tienen poco significado para alguien que muere por falta del agua básica que necesita para vivir.

Millones de personas se enfrentan a la deshidratación, la enfermedad y la muerte por falta de agua potable y limpia. Si vamos a traer gente a Jesús, el Agua Viva, primero debemos centrarnos en la necesidad real de la gente de tener agua potable para vivir. El agua es esencial para la vida. El agua potable y limpia debe estar disponible para todas las personas. Es un problema incremental que afecta la vida de millones.

La realidad de la escasez de agua potable se está haciendo presente aquí, en nuestro hogar de California. Estamos sintiendo los efectos de cuatro años por debajo del promedio de precipitación. El derrame químico en el río Elk de West Virginia debe renovar nuestros esfuerzos para proteger nuestra agua. La mercantilización de la botella de agua por ganancias, complica el problema y plantea la cuestión; ¿es el agua un derecho humano básico o un producto para la venta? ¿En el futuro, el agua potable estará sólo disponible para quienes puedan pagar por el?

El agua es un bien precioso y sagrado. Cuando olvidamos este hecho, la humanidad y toda la creación sufre. Y resulta imposible comprender cómo Jesús puede utilizar agua como una metáfora de su propia vida. La muy verdadera sed de Jesús se convirtió en un motivo para hablar con la mujer de Samaria. En el curso de saciar su sed, despierta la sed más profunda en ella. Jesús tiene sed físicamente de agua y tiene sed espiritualmente de la justicia para todas las personas. La mujer de Samaria sacia su propia sed al darle algo de beber. Entonces va al pueblo para traer a otros a Jesús. Ellos también saciarán su sed.

En el Evangelio, ésta mujer de la aldea de Sicar es anónima. Pero los cristianos primitivos le dieron el nombre Fotina. En griego fotina significa "luz". Según la leyenda Santa Fotina va a predicar la buena noticia de Jesús y más tarde es martirizada en África del norte. Su historia nos recuerda que Jesús es Dios venido en la carne humana. Cuando saciamos la sed de nuestro mundo (físico y espiritual) es Jesús al que estamos sirviendo. Entonces descubrimos el don preciado que es nuestra Agua Viva.

Paz,

Fr. Ron